

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 18, pp. 179-192

BIBLID [11-38-9435 (2016) 18, 1-206]

construcción de un origen racial para Europa. La condición “blanca” de Europa se liga a África a través del modelo racial cromañón, al poner en relación de identidad restos arqueológicos de la Europa prehistórica, el África bereber y la Canarias precolonial. La historia de la consolidación de esta idea se expone en con una prosa casi narrativa. Mientras que el paso del naturalismo y el gabinete de curiosidades a la antropología y el museo científico se ejemplifica con la importancia que en el mercado económico y simbólico pasa de las momias guanches a los cráneos, la reconstrucción de la historia del campo científico y museístico canario en conexión con la academia y el colonialismo franceses se despliega a través de las figuras de Chil y Naranjo y René Vernau. Lanzarote Guiral nos descubre una burguesía insular genuinamente preocupada por sincronizar el discurso sobre sus orígenes con el estado último de las ciencias continentales y biografía de paso sus instituciones (quedando fuera de mira, en general en todo el volumen, solo la Sociedad “La Cosmológica” de La Palma). El capítulo cierra con una reflexión teórica acerca del proceso actual, de intenciones europeizantes similares al enfrentado por la burguesía decimonónica, de “patrimonialización” del pasado precolonial, y anuncia la importancia que se le concederá en el último capítulo del libro: “En el tiempo de la patrimonialización, los guanches son más que nunca un elemento esencial para la sociedad canaria en busca de su identidad.” (260)

El libro cierra con un sexto capítulo, firmado de nuevo por Farrujia, sobre los marcos legales en que se ha pensado y piensa el patrimonio arqueológico en el Estado español. De la poca reglamentación del XIX, que fomentó a partes iguales el expolio y el coleccionismo descontextualizado, surge la necesidad de reglamentos particulares en las distintas instituciones locales, como el de El Museo Canario de 1886 (283). A continuación, el capítulo describe y sopesa los componentes de la actual Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, que da paso a su lectura en el contexto de las regulaciones internacionales del patrimonio.

Tomando la idea de “pensamiento único” de Ramonet (297), Farrujia critica la etnocéntrica universalización de un determinado perfil de

fenómenos susceptibles de patrimonialización-monumentales y propios de la “élite” (276)– que llevan en Canarias a privilegiar el patrimonio urbano posterior a la conquista europea. En este pensamiento único, “[e]l patrimonio arqueológico canario nunca podrá encajar en el uso de la región cultural ‘Europa’ como unidad de análisis.” (300) Los proyectos más exitosos en intentar este movimiento son analizados (310-317), se revisa la probidad de la categoría de “parque arqueológico” (305-310) y se llega a la conclusión de que “en Canarias ... el patrimonio ocupa una posición dual, como causa y efecto de la globalización cultural” (317); conclusión que nos devuelve a las pretensiones occidentalistas del XIX y nos dejan con un Farrujia que cierra el libro sin soluciones explícitas a este dilema (cuyas “consecuencias todavía necesitan ser examinadas”, 319) pero que también supone las palabras finales de un libro y un proyecto que abogan, implícitamente, por una reconsideración crítica del presente de la disciplina.

A pesar de ser la más avanzada bibliografía disponible sobre la materia y, al mismo tiempo, gracias a su clara voluntad de recomenzar, este volumen no ha llegado –por suerte– a dar la última palabra sobre el tema. Es probable, sin embargo, que sea de sus plumas que salgan las respuestas más convincentes a la pregunta –siempre acuciante, pocas veces científica– por los orígenes.

Emilio MARTÍN GUTIÉRREZ. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Área de Historia Medieval Avda. Gómez Ulla, s/n 11003.
Correo electrónico: emilio.martin@uca.es

GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María y MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio (Eds.), *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del Oriente de Šidūna, Ayuntamiento de Villamartín: Editorial La Serranía, 2015, pp. 875.*

“La construcción de la historia de al-Andalus es en verdad un work in progress”. Con esta frase finalizaba Pierre Guichard su libro “Esplendor y fragilidad de al-Andalus” publicado en traducción castellana en 2015 (Guichard, 2015). Esta

advertencia de estar en constante construcción de la realidad histórica me parece muy saludable por dos motivos fundamentales: por un lado, por su carácter integrador que facilita la inclusión de nuevas propuestas y, por otro, por introducir la problemática historiográfica del “presentismo” aludiendo a la incidencia de la contemporaneidad en el pensamiento del historiador.

Es en este contexto donde quisiera situarme para iniciar la reseña del libro “A los pies de Matrera” coordinado por José María Gutiérrez López y Virgilio Martínez Enamorado. Pero antes de entrar en materia, debo advertir que la extensión de la obra –875 páginas –impide un análisis pormenorizado de cada uno de sus capítulos. Por este motivo mis palabras buscarán una comprensión global planteando algunas reflexiones surgidas mientras leía cada una de las diferentes aportaciones.

El libro está estructurado en cuatro apartados: el primero incluye nueve estudios distribuidos en sendos capítulos y unas conclusiones generales, el segundo ofrece un anexo con piezas documentales y arqueológicas, el tercero presenta una selección bibliografía, y el cuarto está dedicado a los índices onomástico y toponímico. Finalmente la edición se apoya en la reproducción de fotografías, mapas, planos antiguos y una cartográfica SIG.

Mientras redactaba esta reseña me preguntaba en mi condición de lector qué es lo que he encontrado “A los Pies de Matrera”. En principio, la respuesta parece evidente: información; pero quizás haya algo más. Mediante la identificación de antiguos topónimos y de viejos caminos o a través de la apuesta por la valorización del patrimonio, se va dibujando los límites de un territorio con unos recursos aprovechados por los hombres y mujeres que vivieron en aquellas tierras. Y, al igual que ocurre en la naturaleza, el paisaje lo voy percibiendo como un conjunto de información interconectado. A la hora de comentar una obra de arte, sostenía Ernest Gombrich que “ojo, cerebro y cultura son inseparables” (Gombrich, 2003). Pienso que estos tres elementos también me han acompañado durante mi lectura permitiéndome conectar esta obra con otras y el presente con el pasado. Así pues, la respuesta a mi pregunta es simple y compleja: el lector encontrará un libro de

Historia articulado, como se encargan de anunciar los propios coordinadores en la introducción, en

“la movilización de los distintos registros (el cronístico árabe, el documental castellano de la conquista y el arqueológico) [que] permite huir definitivamente de aquel tópico que se refiere a la inexistencia de “fuentes” para el conocimiento de un territorio tan amplio como este” [pp. 9].

Me gusta y comparto esta afirmación por lo que tiene de necesaria y de reto: de necesaria, porque este libro viene a cubrir un vacío en el medievalismo andaluz; y de reto, porque la investigación ha sido planificada desde una perspectiva integradora y conectada con las sociedades del conocimiento en sus dimensiones sociales, éticas y políticas.

La microrregión continúa siendo un marco apropiado para el desarrollo de los estudios históricos como puede apreciarse en las penetrantes reflexiones de Peregrine Horden y Nicholas Purcell (2000). Desde este punto de vista el Campo de Matrera es un excelente observatorio desde donde reflexionar sobre las consecuencias de la conquista de la segunda mitad del siglo XIII: la sustitución de la sociedad andalusí por la feudal.

La problemática es de hondo calado y viene siendo atendida desde la documentación escrita. También desde la arqueología del paisaje se están ofreciendo aportaciones válidas como es el caso de la última síntesis de Antonio Malpica por citar un ejemplo circunscrito al ámbito andaluz (Malpica, 2014). Ambos registros –el documental y el arqueológico –deben permitirnos profundizar en esta línea de investigación aportando nuevas lecturas al debate sobre las sociedades medievales hispánicas (Kirchner, 2010).

El territorio no es una realidad inmutable. Este es el motivo por el que cada sociedad lo percibe de una manera singular y lo representa a través de sus propios códigos. Siendo esto así, debemos poner en relación el poblamiento rural, el aprovechamiento de los recursos, la toponimia menor, los amojonamientos o la conectividad entre diversos puntos con un planteamiento en el que los sistemas sociales sean interpretados como

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 18, pp. 179-192

BIBLID [11-38-9435 (2016) 18, 1-206]

ecosistemas (Torró, 2010). Aunque, como decía con anterioridad, veo con muy buenos ojos las aportaciones del libro “A los pies de Matrera”, pienso que hubiese sido deseable una reflexión sobre la interacción de las dos sociedades –la andalusí y la feudal –con el medio ambiente, enriqueciendo la interpretación de la frontera desde una perspectiva cultural y ecológica. En este sentido, y aunque el territorio y el desarrollo histórico sean completamente diferentes a nuestra comarca de estudio, convendría prestar atención al libro de William TeBrake publicado en 1985 (TeBrake, 1985).

En Andalucía se están dando ya los primeros pasos en esta línea de investigación aunque aún queda un largo camino por recorrer. Se podría profundizar en esta perspectiva entroncándola con las inquietudes de nuestra sociedad, asociadas a los problemas de sostenibilidad, como se ha señalado en una publicación reciente:

“La configuration spatiale et la dynamique des interactions société-environnement sont ainsi considérées comme les deux principaux agents destinés à préserver l'intégrité de cet écosystème. Seule une approche interdisciplinaire qui implique également l'étude de valeurs symboliques et esthétiques ainsi que de la mémoire des savoir-faire environnementaux (les savoirs traditionnels) peut permettre l'étude de ce milieu singulier” (Hermon, 2010).

Con ello se obtiene una visión orgánica y holística de los paisajes rurales subrayando la complementariedad entre los cultivos, las actividades pecuarias y el aprovechamiento de los recursos silvopastoriles. Y donde también tiene cabida la versatilidad de los propietarios a la hora de aplicar los sistemas de explotación, el trabajo de los campesinos o la incidencia del mercado y de los sistemas de crédito.

En definitiva “A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz)”, coordinado por José María Gutiérrez López y Virgilio Martínez Enamorado, es

un libro ambicioso, bien pensado y presentado. Su lectura es muy aconsejable y es una prueba de que la reflexión sobre las sociedades medievales continúa, alimentando ese *work in progress* al que me refería al inicio de la reseña.

BIBLIOGRAFÍA

- AURELL, Jaume. 2016: “De la historiografía medieval a la contemporánea: el problema de la referencialidad”. En J. AURELL: *La historiografía medieval. Entre la historia y la literatura*, pp.143-156. Universidad. Valencia.
- GOMBRICH, Ernest. 2003: *Arte e ilusión: estudios sobre la psicología en la representación simbólica*. Phaidon. Barcelona.
- GUICHARD, Pierre. 2015: *Esplendor y fragilidad de al-Andalus*, pp. 323. Granada.
- HERMON, Ella. 2010: “Riparia dans l'Empire Romain: pour la définition d'un concept”. En E. HERMON (Dir.): *Riparia dans l'Empire Romain pour la définition du concept*, pp. 4. BAR, 3-12. Oxford.
- HORDEN, Peregrine y PURCELL, Nicholas. 2000: *The corrupting sea. A study of Mediterranean History*. Blackwell Publishing. Oxford.
- KIRCHNER, Helena (Ed.). 2010: *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*. BAR. Oxford.
- MALPICA CUELLO, Antonio. 2014: *Las últimas tierras de al-Andalus. Paisaje y poblamiento del reino nazarí de Granada*. Eug. Granada.
- TEBRAKE, William H. 1985: *Medieval Frontier. Culture and Ecology in Rijnland*. University Press Texas.
- TORRÓ, Josep. 2010: “Tierras ganadas. Aterramiento de pendientes y desecación de marjales en la colonización cristiana del territorio valenciano”. En H. KIRCHNER (ed.): *Por una arqueología agraria. Perspectivas de investigación sobre espacios de cultivo en las sociedades medievales hispánicas*, 157-172, pp. 157. BAR. Oxford.